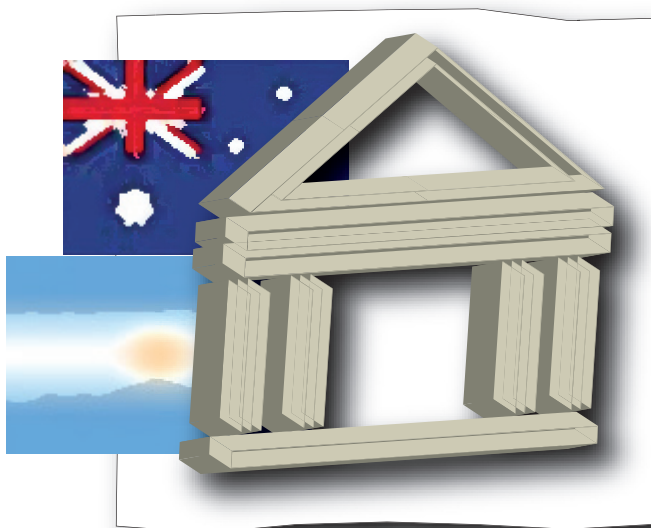


Seminario John Fogarty

AUSTRALIA - ARGENTINA

Un análisis comparativo desde mediados de los años 70



Agenda del Primer Encuentro

26 y 27 de abril de 2007

Buenos Aires, Argentina

Seminario John Fogarty

AUSTRALIA - ARGENTINA

Análisis comparativo desde mediados de los años 70

Néstor E. Stancanelli*

1. Introducción

Entre el 26 y 27 de abril de este año tuvo lugar en el Salón de Directorio de la Unión Industrial Argentina la Primera Sesión del Seminario “*John Fogarty. Análisis comparativo entre Australia y Argentina desde mediados de los años 70*”. Dicha sesión significó la continuación en la práctica de los trabajos realizados en los años 70 en la Universidad Di Tella por los profesores John Fogarty y Tim Duncan de la Universidad de Melbourne y Ezequiel Gallo, Héctor Dieguez, Guido di Tella y otros profesores argentinos. En esta oportunidad el Seminario fue organizado conjuntamente por la Universidad de Buenos Aires (UBA), la Universidad Nacional de Australia (ANU) y el Centro de Economía Internacional (CEI) del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, contando con el patrocinio de la Oficina de la Comisión Económica para América Latina de la ONU (CEPAL) y de la Unión Industrial Argentina (UIA). Fue coordinado y moderado por el Profesor John Gage, Vicedecano de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional de Australia y el Director del CEI, Embajador Néstor E. Stancanelli, quien además de egresado en economía política de la Universidad de Buenos Aires es Doctor Honoris Causae en Leyes de la Universidad Nacional de Australia. Las intensas discusiones realizadas permitieron avanzar en la actualización de los trabajos de los años 70, sobre la base de diversos documentos preparados por los participantes. Se constató prima facie que después de un ciclo de casi 25 años de fuerte divergencia, desde mediados de 1970 hasta los dos primeros años del presente siglo, los dos países se encuentran actualmente, según lo muestran los indicadores económicos y sociales de los últimos cinco años, en un proceso de aproximación o de lenta convergencia, claro está que desde una base sustancialmente más baja para la Argentina. El interrogante es si este proceso será sustentable en el tiempo como fue la evolución que los dos países tuvieron desde mediados de los 1800 hasta 1930, cuando sus sociedades se encontraban entre las más prósperas del mundo.

2. Antecedentes

A fines de abril próximo pasado, se realizó la Primera Sesión del Seminario John Fogarty. Australia-Argentina. Análisis Comparativo desde mediados de los 70. Dicha sesión se organizó como una de las actividades previstas en el Programa de Trabajo suscripto entre la Universidad Nacional de Australia y la Universidad de Buenos Aires, en agosto de 2005. Tiene por objeto, conjuntamente con la segunda parte que se realizará en 2008 en Australia, retomar y actualizar el estudio comparativo entre los dos países que llevaron a cabo destacados académicos de la Universidad de Melbourne y las Universidades Di Tella y Buenos Aires en los años 70. Dicho estudio concluirá con una publicación que actualizará el importante trabajo de aquellos años, condensado en el libro “Australia-Argentina on Paralell Paths” de John Fogarty y Tim Duncan de 1985.

Las actividades fueron inauguradas por González Estévez, Director Ejecutivo de la Unión Industrial Argentina, Hernán Piotti López en representación del rector de la UBA, Rubén Hallú, el Vicerrector de la Universidad Nacional de Australia, profesor Malcolm Gillies y el Embajador de Australia en nuestro país, Peter Hussin. Participaron destacados académicos australianos y argentinos, entre los que cabe citar del lado australiano,

*El autor agradece la colaboración de Juan Pablo Brandi, Violeta Bertolini, Daniel Berrettoni, Martín Cicowiez, Federico Costa, María Inés Martiarena, Pablo Ramal y Ana Zamorano.

además de Malcolm Gillies, a Tim Duncan, John Gage, Bob Gregory, James Levy, Marian Simms. y Glenn Withers. Del lado argentino, intervinieron Roberto Battaglini, Alberto Belluci, Daniel Berrettoni, Martín Ciczowiez, Aldo Ferrer, Pablo Gerchunoff, Silvana Gvirtz, Bernardo Kosacoff, Arturo O'Connell, Lucia Pacenza, Roberto Pons, Mario Rapoport, Nestor Stancanelli y Juan Carlos Tedesco. El Presidente de la UIA, Héctor Méndez y el Embajador de Australia presidieron la ceremonia de clausura.

La idea de organizar el Seminario John Fogarty, en homenaje al citado profesor australiano fallecido a principios de los años 90, surge de intercambios académicos con la Universidad Nacional de Australia (ANU, por sus siglas en inglés), cuando estuvo destacado como Embajador de la Argentina en dicho país Néstor E. Stancanelli, durante los años 1998 a 2005. En todo ese período, el Embajador participó de distintas actividades académicas en dicha universidad, enseñando en las cátedras de Economía Internacional del Profesor John Gage y en las de Políticas Públicas del Profesor Robert Campbell. Conjuntamente con otros embajadores latinoamericanos y el Rectorado se alcanzó un acuerdo para establecer el Centro de Estudios Latinoamericanos de la ANU en 2001 y, posteriormente, el Programa de Español de la Universidad en 2005. También en 2005 se suscribió el Programa de Trabajo entre la ANU y la UBA.

Es de destacar que los intercambios académicos de los años 70 quedaron plasmados en las publicaciones "Argentina y Australia" de 1980, de la Universidad Torcuato Di Tella, y en el mencionado libro "Australia and Argentina on parallel paths", de la Universidad de Melbourne de 1985, que no tiene traducción al español. Los dos trabajos referidos estuvieron motivados por numerosas investigaciones previas que abundaron en la búsqueda de explicaciones para las divergencias que comienzan a verificarse en el proceso de crecimiento de los dos países desde la década de 1930. Pretendieron profundizar en las causas institucionales, económicas y de políticas conducentes a los paralelismos y divergencias entre ambas naciones.

Actualmente se trata de retomar esos trabajos como punto de partida para verificar qué ocurrió en ambos países en estas últimas décadas, abarcando específicamente los capítulos político, económico, social, educativo y cultural y, en función de ello, extraer conclusiones sobre las perspectivas de eventuales convergencias y divergencias en el futuro.

3. Razones y temas de comparación

Como fue señalado existe una larga tradición vinculada a la comparación entre los dos países, que se remonta a la presidencia de Domingo Faustino Sarmiento, y a los últimos años de la vida colonial australiana. En ambos casos las primeras preocupaciones que motivaron la comparación se relacionaron con la competencia de las producciones agrícolas en el mercado internacional, particularmente el británico, en ese entonces el principal importador mundial.

No es de extrañar, por lo tanto, que los escritos escrudiniasen sobre la geografía, la dotación de factores, el clima y evolución poblacional, los efectos de los ciclos económicos, las relaciones internacionales y las fortalezas y debilidades institucionales. Ningún trabajo fue tan comprensivo como el que llevó al libro de John Fogarty y Tim Duncan. Recientemente Pablo Gerchunoff y Pablo Fajgelbaum incursionaron en un trabajo actualizado a la realidad reciente sobre las cuestiones abordadas en dicho libro en la publicación "Por qué Argentina no fue Australia". También lo hizo Néstor Stancanelli en el trabajo "Australia – Argentina: Convergencias y Divergencias. Tendencia de Largo Plazo y Evolución Reciente" publicado en la Revista del CEI Nro 6.

Resumiendo, el análisis comparativo ha ido evolucionando de las preocupaciones relativas a la competencia agropecuaria a una visión comprensiva y, en consecuencia, más compleja que requiere investigar temas institucionales como los de la organización federal de ambos estados, el presidencialismo y el régimen parlamentario, la calidad de la administración pública, la educación gratuita y obligatoria, los sistemas públicos de salud, las políticas de población y la inserción internacional. Desde el punto de vista de la economía, las políticas macro y microeconómicas, el tipo de cambio y la inserción externa, las políticas sectoriales y los indicadores económicos y sociales, entre ellos el PIB per cápita, la posición externa, la ubicación de ambos países en los índices de desarrollo humano y la distribución del ingreso. El papel del Estado en cuanto a la educación, la salud, el bienestar y el papel de la cultura en todo el proceso de evolución son asimismo puntos importantes para el análisis.

4. Estructura del Seminario

En función de la complejidad de las respectivas sociedades y las características de su evolución, la agenda del seminario se organizó sobre la base de cuatro áreas de discusión: la política institucional, la económica, la social y la de educación y cultura. Se tuvo el convencimiento de que si se dejaba de lado alguna de estas áreas, el análisis se hubiera limitado y, por tanto, perdido riqueza y profundidad.

En materia de política institucional se analizó el juego de las fuerzas políticas, el papel del federalismo, el Estado como árbitro social, la fortaleza de las instituciones y la acción de las corporaciones y sindicatos.

En cuanto a la variable económica, se analizó la política macroeconómica de ambos países y su evolución en los últimos 30 años, el papel del equilibrio fiscal y la estabilidad monetaria; la inserción internacional; el comercio exterior y el balance de pagos; el ahorro y la inversión y las políticas microeconómicas y regionales.

En lo que refiere a la variable social, se hizo hincapié en la distribución del ingreso, el impacto del desempleo en la cohesión social, la calidad de los recursos humanos y el desempeño estatal en materia de inversión en infraestructura, salud, protección social y educación.

En materia educativa y científica, se plantearon cuestiones referidas al presupuesto educativo, la centralización y descentralización educativa, las disyuntivas entre programas de estudio nacionales o provinciales, el debate sobre la constitución de la currícula y la evaluación de resultados; la necesidad de capacitación de maestros y profesores; la inversión en investigación y desarrollo y la relación entre el sistema educativo y los sectores relevantes de la sociedad.

En el aspecto cultural, se analizaron los presupuestos culturales de cada país, el impacto de las comunicaciones sobre la cultura nacional, el dilema entre libertad y regulación de actividades culturales; la música, la literatura y las bellas artes.

En función de la amplitud de la temática, una cuestión central estuvo dada por la necesidad de no perder profundidad en el análisis. Si bien se trató de una primera sesión que continuará en Australia el año próximo y que, por tanto, podrá concentrarse en las cuestiones de mayor trascendencia, se tuvo especial cuidado en contar con una temática clara, una agenda precisa de discusión y un grupo muy calificado de especialistas para cada una de las áreas a las que nos hemos referido. La calidad de los expositores garantizó una discusión a fondo de la problemática de la comparación de las dos sociedades, no con la idea de buscar similitudes sino con el espíritu abierto de identificarlas, si así se desprendía de las investigaciones, o de remarcar las divergencias si ese era el caso.

Fue una satisfacción especial que se hayan sumado al esfuerzo académicos como Aldo Ferrer, Pablo Gerchunoff, Bernardo Kosacoff, José María Ghío, Arturo O'Connell y Mario Rapoport en política, economía e historia económica, que sobre ciencia y educación contribuyeran el Secretario de Educación, Juan Carlos Tedesco y Silvina Gvirtz; que sobre cultura expusieran el Arq. Guillermo Bellucci y la escultora Lucía Pacenza. Del mismo modo la presencia del Vicerrector de la Universidad Nacional de Australia, Malcolm Gillies, de Tim Duncan, quien escribiera el libro *Argentina- Australia en caminos paralelos* con John Fogarty, de John Gage quién codirigió el debate con el autor, de James Levy, de Bob Gregory, y de otros calificados profesionales que dieron jerarquía y calidad a la discusión.

5. Síntesis de las Exposiciones

A. La comparación general

Ezequiel Gallo

El profesor Gallo se refirió a los trabajos comparativos, indicando que deben enfocarse con cautela, dada la tendencia de considerar similitudes y diferencias, sin entrar a profundizar en cada una de ellas. Señaló que dentro de las similitudes hay diferencias importantes y en las diferencias, en muchos casos, aspectos que no tienen la importancia que se les asigna. Otra cuestión que mencionó es la extrapolación de condiciones entre periodos, como si éstas fueran las mismas, cuando la realidad va modificando las sociedades. Consideró que al método comparativo hay que utilizarlo como guía y control de la investigación pero no exigirle resultados que no está en condiciones de dar. Resaltó con esas palabras los factores que fomentaron las investigaciones en la década de los sesenta y setenta y destacó el rol activo que tuvieron principalmente John Fogarty, Tim Duncan, Aldo Ferrer y Héctor Dieguez.

Estimó de mucho interés la prosecución actual del ejercicio realizado más de tres décadas atrás, el que señaló se convertirá en un auxiliar de valor para los que investigan la historia de cada uno de los dos países.

Tim Duncan

Al igual que el profesor Gallo, Tim Duncan recordó el papel del Profesor John Fogarty en los trabajos de los años 1970 y repasó los principales argumentos del debate en ese entonces. Entre ellos, destacó la validez y asidero de la comparación y mencionó algunas de las preocupaciones que afloraron de la discusión, entre ellas la dependencia del comercio de commodities y las debilidades institucionales de la Argentina, la necesidad de impulsar análisis de políticas sectoriales en la investigación y las diferencias profundas en las culturas, alianzas y tradiciones coloniales.

En la segunda parte de su exposición Duncan hizo referencia al cambio producido en la realidad australiana en la década del noventa, con el afianzamiento del crecimiento y la estabilidad económica, en contradicción con la evolución argentina en esa década. Estimó importante mantener la vigencia del debate, para precisar por qué políticas similares produjeron resultados tan distintos en uno y otro país.

Aldo Ferrer

Aldo Ferrer atribuyó particular relevancia a la densidad nacional, entendida como el conjunto de circunstancias que determinan la calidad de las respuestas de cada nación a los desafíos y oportunidades de la globalización. Fundó las divergencias que se han ido registrando en la evolución de Australia y Argentina en las diferentes densidades nacionales. Consideró que la Argentina no fue capaz hasta el momento de garantizar el proceso de acumulación que conduce al desarrollo sostenido, proceso que depende de la generación y canalización del ahorro interno hacia la inversión y de la creación y difusión de conocimientos y tecnologías y de su incorporación al conjunto de la actividad económica y las relaciones sociales. Señaló que la inserción de un país al contexto internacional basado en los factores exógenos librados a su propia dinámica sólo puede desarticular el espacio nacional y estructurarlo en torno a centros de decisión extranacionales, frustrando el proceso de acumulación y, por tanto, el desarrollo.

Expresó que la Argentina es un caso notable de interrupción reiterada de la acumulación en sentido amplio. Al respecto indicó que el golpe de estado de 1930 clausuró el periodo de 70 años de acumulación de estabilidad institucional y política. Otro ejemplo es la intervención de las universidades nacionales en 1966 que desmanteló buena parte de la acumulación de conocimientos en el sistema nacional de ciencia y tecnología. Un tercer caso está dado por el golpe de estado de 1976 que demolió la capacidad industrial y las redes instaladas y emergentes en diversos sectores de la economía, incluyendo sectores de frontera como la electrónica y la producción de bienes de capital informatizados. Diferenció esas interrupciones de la estabilidad

institucional de Australia, de la permanente inversión y respeto de la autonomía educativa y de investigación de las universidades y de la estabilidad de reglas de juego dirigidas a los agentes económicos. Destacó la evolución de los años recientes y la posibilidad de revertir los ciclos de inestabilidad que caracterizaron a la Argentina. Respecto a Australia consideró que una cuestión de importancia es el hacer frente a la llamada enfermedad holandesa, cuando el cambio sobrevaluado por el precio de los recursos y el flujo de capitales genera un impacto negativo sobre otros sectores productivos de la economía.

John Gage

El Profesor Gage señaló que desde la década de 1980 se produjeron importantes cambios en Australia que rompen, de alguna manera, con las políticas que predominaron desde la posguerra hasta los años 70. Ello dio lugar a modificaciones en la relación política y en la evolución económica de la sociedad australiana. Destacó que desde la década del 80 y, particularmente, en los años 90 se adoptaron modificaciones significativas en la política económica que fueron y continúan siendo respaldadas por las dos principales corrientes políticas que se han alternado en la conducción del gobierno desde la independencia en 1900. Estas modificaciones conciernen a la flotación cambiaria, la apertura económica a través de la reducción de aranceles y barreras no arancelarias, el superávit fiscal, la transformación del sistema impositivo y del régimen de distribución de ingresos tributarios entre los estados y la creciente vinculación con Asia desde el punto de vista comercial. Estimó que tales decisiones condujeron al crecimiento sostenido de la economía y a solventar el papel del estado en defensa y gasto social, especialmente en este último caso el destinado a educación, salud y seguridad previsional y asistencia a los sectores de menores ingresos. Destacó, sin embargo, que los cambios de trayectoria en la historia australiana sugieren que ningún resultado es definitivo y que será necesario seguir el debate y actualizar las investigaciones.

Pablo Gerchunoff

El profesor Gerchunoff fundamenta la lógica de la comparación en dos factores centrales. En primer lugar, los dos países presentaron históricamente una “coalición urbana” cuyos sectores populares tenían intereses proteccionistas de carácter redistribucionista; y en segundo lugar, ambos países transitaron “desaventuras nacionales”, esto es se especializaron en producciones cuya participación en el comercio internacional fue disminuyendo a lo largo del siglo XX. Desde este eje argumentativo, el Profesor Gerchunoff analiza los momentos de convergencia y divergencia. Durante la convergencia se vislumbra un período de mejora institucional y tecnológica en Argentina fomentada por la “convergencia educativa”. En tanto que, luego de 1930, la divergencia se debe a un fenómeno multicausal entendido como una relación entre las instituciones, la política, la geografía y la suerte, lo que implicó que la ruptura de la coalición urbana en la Argentina durante la década del setenta haya presentado un trauma distributivo, mientras que en Australia el quiebre de la coalición no acarreo ninguna situación traumática.

Néstor Stancanelli

Néstor Stancanelli enfocó su análisis en la evolución que han tenido las sociedades argentina y australiana en los últimos 30 años. Argumentó que, históricamente, puede comprobarse que hubo una diferencia de nivel económico y calidad institucional desde la propia génesis de ambos países, vinculada tanto a la importancia del sector minero en adición al agrícola en Australia, como a la introducción y consolidación del régimen parlamentario de gobierno en ese país. Mencionó que las diferencias en la evolución económica de Australia y Argentina no son marcadas hasta principios de los 70, acentuándose en grado apreciable a partir de esa década. Uno de los rasgos más distintivos es el deterioro institucional hasta la restauración de la democracia en 1983, deterioro que produce un cambio sustantivo de política económica y el grave retroceso del sector productivo, en particular el industrial. Agregó que ello llevó a un proceso de fuerte divergencia entre las dos sociedades, con motivo de la persistencia de las políticas económicas instauradas por el gobierno militar que gobernó al país entre 1976 y 1983, hasta principios de la década actual. Observó que con la modificación de la política económica en la Argentina a partir de 2002, las divergencias parecen revertirse, como se desprende de los indicadores económico-sociales de los últimos cinco años. Sin embargo, esa constatación por ser tan reciente necesitará ser confirmada, por la evolución futura y la consistencia de las políticas instrumentadas.

B. La Política y las Instituciones

Marian Simms

Dentro del módulo sobre Evolución Política e Institucional, la Profesora Simms se refirió a las numerosas transformaciones nacionales e internacionales que ha sufrido Australia desde la década del 70 y, sobre todo, a la capacidad que demostró el país para incorporar el cambio político, social y económico a su tejido institucional. Arguyó, sin embargo, que el sistema de partidos políticos se ha mantenido intacto, independientemente de los desafíos que presenta la globalización. A fin de convalidar su argumentación utilizó conceptos como los de identificación social de los partidos políticos, el sistema consolidado de partidos y la interacción de éstos a diferentes niveles. También se refirió al rol del Estado en la economía, definiéndolo como “post-proteccionista”. Mencionó, asimismo, diferentes desafíos para el tejido social, tales como el impacto de la inmigración, el escaso interés de la juventud australiana por la política, la situación de los aborígenes y la representación política de minorías étnicas.

José María Ghio

Estimó que las diferencias en la evolución política de los dos países son notables y en parte responsables de los resultados producidos en materia económica. Destacó el escaso grado de compromiso de la clase política en la Argentina en comparación con la homogeneidad relativa de las políticas que evidencian las dos grandes corrientes de opinión en Australia, las que han tenido una permanencia y representatividad a lo largo de todo el período histórico. Expresó que las diferencias se han dirimido en la Argentina por medios en muchos casos violentos, habiéndose registrado una guerra civil prolongada para alcanzar la consolidación institucional y, posteriormente en el siglo pasado, la presencia regular de gobiernos militares en el poder. Mientras en Australia predominaron las coincidencias sobre el rol del Estado, en la Argentina las políticas han sido oscilantes según las fuerzas políticas que manejaron el poder, e inclusive las mismas fuerzas ejecutaron políticas opuestas según el momento de ejercer el gobierno, hecho que ha sido motivo de falta de previsibilidad, afectando la tasa de inversión y, por consiguiente, el crecimiento económico.

Jorge Battaglini

Enfocó su análisis en las diferencias institucionales desde la colonia y la constitución de las respectivas nacionalidades. Consideró que la tradición democrática fue transmitida en Australia según la tradición de Westminster dentro de un escenario sin conflictos mayores, en el marco de una transmisión pacífica del gobierno delegado al gobierno independiente. Por otro lado señaló que la integración de los diversos grupos sociales se produjo desde un inicio al gobierno parlamentario colonial, hecho que permitió que los diferentes componentes políticos de la sociedad tuvieran acceso al manejo de las instituciones y se consideraran insertos en ella. De forma tal, los cambios fueron perseguidos a través del diálogo y la disputa política y no por medio de la confrontación. A la vez la inmigración homogénea de origen británico e irlandés determinó un alineamiento internacional que se mantuvo sin mayores cambios a lo largo de la evolución histórica del país, primero en estrecha asociación con Gran Bretaña y posteriormente con los Estados Unidos. La evolución señalada contrasta con la correspondiente a la Argentina de confrontación bélica con el poder colonial y de lucha entre diferentes caudillos provinciales luego de alcanzada la independencia. El período de reorganización nacional y de institucionalización, mediante un régimen presidencialista federal, que se terminó de consolidar en la segunda mitad del siglo XIX, sufrió a partir de 1930 repetidas interrupciones caracterizadas por la alternancia del poder civil y militar que mantuvo latente el estado de conflicto en la sociedad. Recién en los últimos treinta años puede hablarse de una lenta evolución y consolidación de la democracia dentro de un marco de debilidad de las instituciones. Esas dos diferentes evoluciones seguramente inciden en los grados de divergencia de políticas, de inserción internacional y de crecimiento económico que han caracterizado a los dos países.

C. La Economía

Arturo O'Connell

En la sesión relativa a la economía, Arturo O'Connell disertó sobre las políticas adoptadas en Argentina en el último cuarto de siglo, en especial las aplicadas durante los años 1990. Se refirió a las consecuencias económicas de las diferentes crisis que atravesó nuestro país, en particular la que se inició en 1998, con una caída en el nivel de producción y deflación seguida de la explosión financiera de 2001. También hizo referencia a un fenómeno que afecta de modo más directo a Australia, pero también a Latinoamérica y la Argentina en particular, que es el cambio que genera en el equilibrio mundial la presencia creciente de China, India y de otros países de Asia. Señaló que el mundo ya no se encuentra impulsado por una sola locomotora, sino por múltiples fuerzas que generan nuevos escenarios y perspectivas. Describió también las diferencias en materia de crecimiento y desarrollo de nuestro país antes y después de 1975, analizando la influencia de factores como la inestabilidad institucional, las modificaciones de política económica, la acumulación de deuda y las crisis en otras economías (como la mexicana). Finalmente, discutió la idiosincrasia argentina relacionada con la forma en que el país abrazó el neoliberalismo y llevó a cabo la apertura de la economía y el proceso de privatizaciones más profundo jamás visto, sin el necesario marco regulatorio. Comparó este proceso con la experiencia australiana, haciendo referencia a la necesidad de analizar en profundidad el efecto de aumento de los precios de las materias primas sobre ambas economías en circunstancias en que sus políticas difieren. Citó el ejemplo de las políticas monetarias ortodoxas que se concentran en el control de la inflación en detrimento del comportamiento de la variable cambiaria y consiguiente evolución de los precios relativos entre bienes y servicios transables y no transables.

Bernado Kosacoff

Bernardo Kosacoff disertó sobre los principales determinantes del crecimiento económico de la Argentina desde 1980 a la actualidad. Resaltó la concentración de la producción y las exportaciones en pocas firmas y productos, la especialización en recursos naturales e insumos básicos, la fuerte participación de las corporaciones transnacionales y la reducción de la brecha tecnológica en los sectores señalados. Se refirió a los desafíos que enfrenta la Argentina en la actualidad, relacionados con la creación de un ambiente favorable a la inversión, la búsqueda de exportaciones con mayor valor agregado y el desarrollo de una política comercial exterior que favorezca el crecimiento y la diversificación de la estructura productiva. Destacó la necesidad de superar una serie de obstáculos para desarrollar nuevas ventajas comparativas, vinculados con las falencias del sistema educativo, la dificultad de creación de nuevas empresas sustentables, en particular en el sector de PyMEs, y la débil innovación tecnológica, entre otros.

Glen Withers

El autor discutió acerca de las características que tienen en común la Argentina y Australia, con especial énfasis en la distancia respecto al resto del mundo. Analizó el efecto de esa distancia en el desarrollo económico de Australia, considerando que a raíz del crecimiento de Asia esa distancia se movió favorablemente para Australia, reduciendo el aislamiento y mejorando el aprovechamiento de economías de escala. También hizo mención al efecto holandés, de aumento de los precios de las materias primas sobre el tipo de cambio y las desventajas competitivas que produce en los sectores de mayor generación de valor agregado, como es el caso de la industria. Como temas fundamentales de reforma a fin de ganar competitividad señaló las políticas destinadas a aumentar la oferta y calidad de los recursos humanos, la inversión en infraestructura, transporte, comunicaciones y energía, el aumento del gasto educativo y el fomento a la inversión empresarial destinada a la innovación tecnológica.

Mario Rapoport

El autor realizó un repaso de los acuerdos regionales y bilaterales y la ventaja que implica para el crecimiento económico argentino su pertenencia al Mercado Común del Sur (MERCOSUR). Destacó el aprovechamiento de economías de escala y las ventajas competitivas que proporciona la libre circulación de mercancías dentro del bloque. Discutió las diferencias entre el proceso del MERCOSUR y otras opciones, como son los casos del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y la negociación MERCOSUR-Unión Europea. Señaló que las diferencias de desarrollo relativo con los Estados Unidos y los principales países de la Unión Europea, hacen al MERCOSUR la zona de integración lógica para el país, compatible con su desarrollo a largo plazo. La apreciación señalada la funda en líneas generales en las reticencias observadas en los países desarrollados a recortar el proteccionismo agrícola, en la amenaza para la industria local que implica una erosión de las preferencias regionales, y en el hecho de que las exportaciones al MERCOSUR mostraron históricamente un mayor contenido de valor agregado que las destinadas por el MERCOSUR al resto del mundo. Además, reseñó que Australia sigue otro modelo de acercamiento bilateral con acuerdos de libre comercio con países más desarrollados desde el punto de vista industrial, dando de esa forma prioridad a su industria de recursos en detrimento del sector manufacturero.

Roberto Pons

Roberto Pons destacó la importancia de la consistencia de las políticas macro y microeconómicas en el proceso de desarrollo. Consideró que esas políticas habían sido inconsistentes en los últimos treinta años en la Argentina. Ejemplificó con los efectos negativos que en el tejido industrial, el empleo y la distribución del ingreso habían tenido las políticas de apreciación cambiaria y de libre movimiento de capitales de la década anterior. Señaló que esas políticas ya habían demostrado su incidencia negativa en el proceso de desarrollo durante el gobierno militar de 1976 a 1983, cuando comenzó un severo proceso de desindustrialización del país motivado en la apertura económica irrestricta, la apreciación cambiaria, la ausencia de disciplina fiscal y el uso del endeudamiento para financiar el desequilibrio presupuestario. Coincidió con las exposiciones de otros participantes en diferenciar la inestabilidad cíclica en la Argentina de la estabilidad institucional, de la consistencia de las políticas económicas a lo largo del tiempo y del papel del estado en el desarrollo de la sociedad australiana.

Daniel Berrettoni

En su presentación, Daniel Berrettoni afirmó que, desde el punto de vista macroeconómico, la inserción internacional de la Argentina muestra algunos signos positivos en relación al pasado. El primer lugar, a partir de 2003 la economía argentina ha logrado crecer con superávit en cuenta corriente. En segundo lugar, el tipo de cambio real multilateral muestra una marcada estabilidad, con un nivel un tercio más alto que el promedio de los últimos treinta años. Desde el punto de vista sectorial, destacó que la Argentina tiene una estructura exportadora más diversificada, con un mayor número de productos que revelan ventajas comparativas, siendo esta especialización independiente de las ventas al mercado brasileño. Por último, en relación al patrón geográfico de las exportaciones argentinas, mostró indicadores que señalan una creciente “distancia” de los países desarrollados y mayor “aproximación” a los países en desarrollo, aumentando la dispersión de las ventas externas de la Argentina, aminorando la concentración de destinos puede representar eventualmente una debilidad si se repite la inestabilidad macroeconómica evidenciada en el pasado, como en el caso de la devaluación brasileña de 1999.

D. La Sociedad

Bob Gregory

El Prof. Bob Gregory se refirió a la relación entre el crecimiento económico y la mejora en nivel de vida de la sociedad australiana en su conjunto. Analizó el impacto asimétrico del crecimiento económico en el mercado de trabajo para trabajadores calificados y no calificados, distinguiendo entre trabajadores por género. Asimismo, discutió las implicaciones sociales y económicas de los subsidios por desempleo, de

aquellos que reciben las madres solas y de las jubilaciones por incapacidad. Señaló que dichos subsidios actúan en detrimento del empleo formal. Hizo mención a la situación histórica del mercado de trabajo que aseguraba la permanente creación y el pleno empleo antes de 1970. También subrayó el funcionamiento de las instituciones laborales que aseguraban la prevención de conflictos y una buena comunicación entre empresarios, trabajadores y gobierno. Señaló que la evolución tecnológica en Australia permitía acompañar el incremento de la productividad por sobre el salario mínimo garantizado, de manera que muy poca gente necesitaba de la asistencia social. A la vez indicó que el sistema escolar garantizaba una educación apropiada para integrar a millones de nuevos inmigrantes y dar a casi todos ellos una preparación suficiente para conservar su trabajo. La situación comentada se fue modificando en las tres siguientes décadas con una caída de la productividad marginal del trabajo precisamente en los sectores de salarios bajos y, por tanto, de menor calificación.

Mencionó que actualmente más de 2 millones de australianos, o sea un 10% de la población total del país, están recibiendo sostén de ingresos del gobierno. Contrariamente, en la escala superior del mercado laboral, las personas de alta especialización han aumentado su productividad y diversificado sus habilidades, de forma que no entran dentro del sistema sindicalizado, que pierde adherentes. Ese hecho deteriora la base tradicional del partido laborista y del énfasis en lo social y la protección laboral que caracterizó su accionar hasta épocas recientes. Consideró que los cambios institucionales se fueron produciendo lentamente pero ahora tienen el rasgo de inevitables. De allí que dentro de condiciones de mercado, Australia está en una trayectoria de reducción de los salarios mínimos, de normas de acceso más duras al bienestar social, dado la dificultad de encontrar los recursos presupuestarios, de negociaciones laborales descentralizadas o a nivel de empresa y de cambios en las tasas de ganancia y de regímenes de retiro laboral. La tendencia señalada afecta la dirección de las instituciones, de allí el interrogante de si será posible educar a la nueva generación de australianos para que salgan de la trampa del asistencialismo, especialmente dando educación de alta calidad para sus hijos.

Jim Levy

El Profesor Jim Levy se refirió a las posibles causas de la divergencia entre Argentina y Australia en términos de desarrollo humano, teniendo en cuenta que hace un siglo ambos países presentaban numerosas similitudes como economías exportadoras de commodities agropecuarias y que Argentina tenía ciertas ventajas en materia de recursos naturales, tierras fértiles, cercanía a los mercados europeos, capacidad productiva creciente y atractivo para los inmigrantes. Concluyó que la mayor diferencia entre el desarrollo argentino y australiano entre 1890 y 1960 fue la inversión estatal en recursos o capital humano. Mencionó que hasta el arribo al poder del peronismo el gasto público del gobierno central y de los estados provinciales se concentró en las fuerzas armadas, la policía, la justicia, la administración pública, la educación y algunas obras de infraestructura como los puertos y las rutas. Los temas sociales fueron dejados a la negociación privada. Por el contrario, los gobiernos australianos además de invertir en los aspectos antes mencionados también desempeñaron un papel activo en materia de salud pública, vivienda y bienestar social. El gobierno peronista se comprometió en mayor medida con la inversión en capital humano, pero sin igualar a su contrapartida australiana ni siquiera en el gasto educacional. Por consiguiente, Australia le brindó a su población mejores condiciones de vida en materia de educación, salud, vivienda y seguridad. A su juicio esa inversión en capital humano estimuló la producción y condujo a un nivel de desarrollo mayor. También contribuyó a construir la nación, ya que la ciudadanía australiana sintió que tenía control sobre el Estado e interés por preservarlo. En Argentina esto no ocurrió, al menos hasta el advenimiento del peronismo que creó una mayor conciencia de la importancia del estado para alcanzar el equilibrio social. Sin embargo, las políticas seguidas por los distintos gobiernos, especialmente luego del autoritarismo militar dejaron de lado ese cambio en el desempeño del estado. Se preguntó si las modificaciones recientes de política modificarán esa divergencia de largo plazo.

Martín Cicowiez

Comentó la situación socio-económica en Argentina, refiriéndose a un trabajo realizado en el Centro de Estudios Distributivos Laborales y Sociales (CEDLAS) de la Universidad Nacional de La Plata. Señaló que para su elaboración se utilizaron diversas estadísticas distributivas, laborales, y sociales calculadas a partir de información contenida en la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadística

y Censos desde 1992 a 2006. Expresó que las condiciones distributivas, laborales, y sociales de la Argentina se modificaron de forma sustancial durante las últimas tres décadas. En dicho período, la evolución de los indicadores sociales de la Argentina se compara de manera desfavorable respecto de los demás países de la región. La situación social mejoró sustancialmente desde la crisis de 2002. Sin embargo, la pobreza y la desigualdad continúan en niveles comparables con los registrados durante los años noventa.

E. La Educación

Michael Gallagher

Su trabajo fue comentado por Malcolm Gillies, quién puntualizó sobre ciertas características del sistema educativo australiano. Expresó que la educación primaria y secundaria es responsabilidad primordial de los estados o provincias, cada uno de los cuales tiene su programa y diferentes características educativas. Asimismo, comentó que uno de los objetivos del gobierno federal es proporcionar coherencia y compatibilidad nacional en materia educativa. También dijo que la distinción entre la escolaridad pública y privada se hace borrosa. En cuanto a la educación terciaria, aunque la mayoría de las universidades son estatales, la mayor parte de la financiación proviene del gobierno federal, lo que impacta en la responsabilidad y control de la formación universitaria. También comentó que, aunque la mayoría de las universidades sean públicas, es posible observar un fenómeno de privatización educativa. Destacó tres cambios significativos en la educación australiana de las últimas dos décadas: a) crecimiento masivo de estudiantes internacionales; b) incremento de presiones por una currícula o programa común; y c) mayores y más organizados préstamos para estudiantes. En definitiva, aunque se critique de no estar del todo conectado con las necesidades productivas reales de la economía australiana, el sistema educativo australiano se encuentra en buen estado y con posibilidades de responder a los requerimientos de una economía nacional e internacional en proceso de permanente ajuste.

Juan Carlos Tedesco

El Secretario de Educación de la Nación Argentina, Lic. Tedesco, hizo hincapié en una visión histórica de la educación argentina, focalizándose en la importancia de la variable política-ideológica y en el papel de la educación en la construcción del Estado Nación argentino. Señaló que la escuela primaria era la encargada de socializar y educar al conjunto de la población en los valores generales y nacionales; mientras que la secundaria y la universidad estaban destinadas a formar a la clase política del país. La falta de atribuciones claramente delimitadas condujo a cierta tensión histórica entre el papel de la nación y el de las provincias en cuanto a la educación, la que aún permanece sin resolver. Otras tensiones dentro del sistema están relacionadas con el debate sobre el laicismo (que apareció como un discurso capaz de integrar a los inmigrantes) y la educación privada. Consideró que el discurso nacional, desde el comienzo, por esas limitaciones, tuvo mensajes socializadores muy distintos, llevando a confundir la noción de cultura con mensajes de fuerte contenido libresco, patrimonio de ciertas elites cultas de la sociedad, que llevó a los que quedaron afuera a adoptar una posición antiintelectual, anticultural. En parte esto quedó reflejado en la antinomia peronismo antiperonismo de los años 50. Coincidió con Jim Levy y Bob Gregory en la importancia del papel del estado para alcanzar el equilibrio social y brindar una educación de calidad a los sectores menos favorecidos de la población, de forma que puedan enfrentar con éxito su integración al mercado laboral y se disminuyan las disparidades.

Silvina Gvirtz

Silvina Gvirtz hizo hincapié en los orígenes, las características y el estado actual de la educación argentina. En este sentido, subrayó la tradición de alta intervención estatal en materia educativa y el compromiso nacional de proveer educación de calidad a todos los habitantes. En las primeras décadas del siglo XX, se planteó una educación igualitaria y meritocrática. El Estado ocupaba un lugar cuasi monopolístico, regulando la educación básica, el entrenamiento docente, la profesión académica y el material didáctico de los alumnos. Observó los numerosos cambios ocurridos desde los años 1950, caracterizados por la privatización del espacio educativo argentino, proceso en que el Estado no sólo no estuvo ausente sino que participó a

través de políticas de subsidios a la educación privada. Señaló que, simultáneamente con ese proceso, el sistema público educativo argentino se ha deteriorado, particularmente luego de la reforma educativa de los 90. A partir de allí el estado nacional abandona su rol de proveedor educativo para ejercer el de agente de control, bajo el justificativo de la descentralización de funciones y la autonomía educativa. El resultado es que se ha ampliado la brecha entre la educación pública y la privada, siendo esta última la de mayor calidad. Destacó que en los últimos años, en el intento de resolver el problema de disparidad que se ha presentado, la política educativa ha apuntado a reestablecer el sistema educativo del siglo XX, redefiniendo muchos principios de la reforma de los 90 de acuerdo con esa óptica. Se asiste, señaló, a un verdadero proceso de re-estatización. Además, dadas ciertas condiciones sociales, las escuelas deben asumir otras funciones: apoyo social, refugio, proveedor de comida, apoyo familiar, etc. Vinculó la mejora educativa al crecimiento del país y a la disponibilidad de recursos, de forma que las funciones sociales se cubran de otra manera y no a través del sistema educativo, que debe apuntar al mejoramiento cultural de la población y a la formación de recursos humanos de calidad.

Eduardo Zimmermann

Eduardo Zimmermann reseñó la evolución educativa argentina y la visión de los gobiernos surgidos luego de la sanción de la Constitución Nacional y de la consolidación de la unidad del país bajo el sistema federal de gobierno en los años 1870. Resaltó la significación que la educación gratuita y obligatoria había tenido para la integración a la sociedad argentina de las corrientes de inmigrantes que llegaron al país entre la segunda parte del siglo XIX y 1930, además del papel que esa educación tuvo en el desarrollo de los recursos humanos. Atribuyó gran parte de los problemas y divergencias que se verifican con Australia a las deficiencias institucionales y a la repercusión que esas deficiencias tienen sobre el crecimiento a largo plazo y la disponibilidad de recursos para destinar a la educación y a la investigación y desarrollo. Consideró un progreso los acuerdos alcanzados que dieron lugar a la sanción de una nueva ley de educación y la decisión de aumentar los presupuestos educativos y de ciencia y tecnología para que alcancen el 6% y el 1% del PIB al año 2010. Indicó que la asignación de mayores recursos y la jerarquización de la educación y de la investigación y desarrollo tienen consenso en el país y son vitales para el cambio de la estructura productiva y la inserción del país en la economía internacional sobre la base de un equilibrio en el valor agregado del intercambio de bienes y servicios. Destacó la visión de las clases dirigentes de Australia, ya desde la colonia, en dar una importancia preponderante a la educación, la que se efectivizó en políticas públicas de largo plazo posibilitadas por la estabilidad institucional y los consensos entre las fuerzas políticas.

F. La Cultura

Malcolm Gillies

Malcolm Gillies se refirió a la cultura en Australia, Argentina y otros países de Europa y América. Definió elementos centrales y elementos especiales que conforman la cultura: las artes, los deportes y los alimentos entre los primeros, dependiendo de elementos especiales del país del que se trata como por ejemplo la arquitectura, la religión, la educación, el idioma, los hobbies, el turismo y la recreación. Reflexionó sobre el uso de la palabra cultura en distintas partes del mundo, tomando como base tres estudios de caso que reflejan: qué se hace, cómo se hace y por qué, en relación a la cultura en Australia. El primero de estos estudios hace un recuento del porcentaje de subsidios que reciben las diferentes áreas de la cultura por parte del gobierno australiano, así como también de otras formas de apoyo como la filantropía privada y señala cómo los fondos se alinean con la definición nacional de alta y baja cultura. El segundo estudio trata sobre la política cultural de las diferentes ubicaciones geográficas del arte y hace un análisis de la distribución de los subsidios en los diferentes estados australianos, en relación con el tamaño de cada uno de ellos y la cantidad de habitantes. Afirma que Australia no es una nación cultural, sino que se encuentra mayormente descentralizada y que hay una cultura de los estados. El tercer y último estudio, reflexiona sobre el contexto y cómo las artes creativas y las instituciones establecidas en relación con ellas (galerías, museos, compañías de danza) frecuentemente son consideradas como partes del sector altamente improductivo, que nunca parece justificar los niveles de financiamiento que reciben del gobierno. Sin embargo, plantea que las artes

creativas son elementos centrales de expresión que son vitales en el contexto de las sociedades modernas. Remarcó como un aspecto interesante respecto al contexto que el hecho de colocar a la cultura dentro de la clase creativa tiende a eliminar las distinciones de alta cultura y baja cultura. Por último, concluyó citando las palabras de Stuart Cunningham, presidente del Consejo de Humanidades, Artes y Ciencias de Australia: *“es tiempo de repensar la visión de que la creatividad es un costo para la economía y perseguir el potencial económico del sector haciendo que las industrias creativas sean las bujías del crecimiento industrial de las futuras generaciones”*.

Lucía Pacenza

Lucía Pacenza realizó un resumen o breve recorrido de la cultura en la Argentina, remarcando que es muy poco lo que conocemos en la Argentina sobre el arte australiano y viceversa. Planteó que el intercambio cultural debería incrementarse en beneficio de ambos pueblos. Comentó que en las últimas tres décadas y a pesar de las crisis recurrentes se verificó una intensa actividad intelectual y artística en la Argentina, la que se integra a las corrientes internacionales en los distintos ámbitos. Señaló que las actividades culturales del país determinan una amplia participación en congresos bienales, ferias de arte, festivales de cine, teatro, música y otras expresiones. Partiendo de las letras y luego de mencionar los principales escritores y sus obras, siguió con las expresiones de artes plásticas, enunciando que éstas incluyen el trabajo con distintos elementos, ya no sólo la pintura o la escultura, sino objetos, videos, instalaciones, fotografía, todo ello mezclado o aislado, incorporándose a partir de la década del 90 el uso de la computadora, el arte digital, la fotografía, video-arte, video instalación, performances, objetos, lenguajes plásticos y conceptuales que conviven en plena libertad. También hizo referencia a los diferentes movimientos artísticos que se han ido desarrollando a lo largo de la historia del arte argentino y remarcó que existe en este contexto gran libertad de expresión, lo cual permite que tengan vigencia las distintas manifestaciones. En museos y galerías es posible ver en forma gratuita muestras de todo tipo. Realizó una descripción de algunas de las instituciones que enmarcan la cultura en nuestro país: la Biblioteca Nacional, el Museo Nacional de Bellas Artes, el Museo Sívori de Arte Argentino, el Palacio de las Artes, la Academia Nacional de Bellas Artes, el Museo de Arte Contemporáneo Latinoamericano (MALBA) y el Teatro Colón. Hizo alusión al tango, la música por excelencia de la Ciudad de Buenos Aires y a cómo éste se difunde, tanto en la música como en el baile, cada vez con más fuerza en el exterior. Reflexionó sobre la difusión de la cultura y el hecho de que se requiere de un respaldo económico para tomar las obras de los artistas y darles proyección internacional. Concluyó señalando que: *“La actividad cultural en la Argentina ha pasado por diversos períodos y ha logrado sobrevivir. Actualmente, seguimos trabajando, con la expectativa de estar a la altura del resto del mundo. Las nuevas generaciones se suman al mundo del arte, a veces con medios precarios, pero siempre con gran entusiasmo y grandes esperanzas”*.

Alberto Bellucci

El arquitecto Bellucci se refirió a la importancia de los museos en la vida cultural del país. Mencionó que la Argentina tiene alrededor de 600 museos que pertenecen a diferentes jurisdicciones oficiales (nacionales, provinciales, municipales, universidades, etc.) y privadas, pero la mayor concentración se da en Buenos Aires, lo que es un fiel reflejo de la estructura general del país y del crecimiento de las expectativas culturales de las grandes ciudades. Los 80 museos porteños registrados en 1990 llegan hoy a más del doble, incluidos 40 de arte, 28 de historia, 21 de ciencias, 15 universitarios, 9 militares, y el resto repartido entre diversos patrimonios deportivos, eclesiásticos, teatrales, musicales y misceláneas como títeres, balanzas y ferrocarriles. Señaló que la tendencia museística es creciente, tanto en la Argentina como en el mundo en general y que la avidez por reunir conjuntos de objetos testimoniales va de la mano con el interés por comunicarlos y convertirlos en materia de apreciación pública. Se declaró convencido de que el público de la creciente cultura virtual de nuestro siglo, principalmente joven seguirá visitando los museos en tanto éstos sean capaces de mantener un perfil propio; calidad de oferta museológica, diversidad de propuestas y adecuada comunicación. También vinculó el interés en los museos con la importancia de mantener y mejorar el nivel de educación, hecho que implica un grado de globalidad social y la adopción de decisiones y estrategias políticas y culturales que desbordan la órbita propia del Museo. Expresó que la situación actual está reflejada por un Estado que por distintas circunstancias ha perdido la capacidad original de orientar, dirigir y administrar los organismos culturales, y las instituciones privadas que poseen imaginación y recursos, pero cuyos intereses a menudo son necesariamente parciales o totalmente comerciales. De allí la necesidad de hallar sistemas de interrelación efectivos y eficaces para que el perfil de los museos, la integridad de

sus colecciones y su proyección social se vean fortalecidas frente a la creciente virtualidad y a la posible indiferencia de las generaciones emergentes. El asunto es difícil y complejo, pero en todo caso mucho más fácil de resolver que el de la educación global, un aspecto incomparablemente más importante y urgente de instalar, que requiere la idoneidad, la convicción y el esfuerzo de las generaciones actualmente activas. Abogó por una mayor interrelación de las instituciones australianas y argentinas, en particular los museos y galerías de arte.

6. Enseñanzas y Conclusiones

En un principio, al comenzar las sesiones, todos los expositores se planteaban si Australia y la Argentina eran en realidad dos países comparables y si tenía sentido la organización del Seminario. De la manera en que se desarrollaron los debates y las opiniones que se volcaron se desprende que tiene sentido el análisis y que todos los expositores y participantes encontraron coincidencias importantes para profundizar la investigación en lo sucesivo.

No cabe duda que la Primera Sesión del Seminario John Fogarty contó con una gran riqueza analítica, con expositores de alta calidad y preparación y, sobre todo, con el interés de llevar adelante una primera etapa de debate respecto a las últimas cuatro décadas, que implicaron una severa ruptura en las políticas de desarrollo que la Argentina había seguido desde la crisis de los años 1930 hasta mediados de los años 1970. Se generó una provechosa interacción académica que además de discutir las cuestiones institucionales, de políticas macro y microeconómicas, sociales, educativas y culturales, ayudó a intensificar los lazos entre las universidades y las instituciones de los dos países.

Todos los participantes coincidieron en que la evolución de las respectivas sociedades depende fundamentalmente de sus políticas de largo plazo en materia de desarrollo e inserción internacional. Visto de esta manera, el análisis comparativo puede ayudarnos a comprender como cada país afrontó y encara actualmente el desafío de la mayor interdependencia entre las naciones, cómo se ha preparado y se prepara para aprovechar de esa interdependencia, impulsar su crecimiento y que este redunde en un mayor equilibrio social. Un aspecto significativo que no fue largamente debatido se relaciona con los vínculos bilaterales y el proceso de aprendizaje y de aprovechamiento de las experiencias del otro. El hecho de que los dos países tengan una visión común respecto a diversos temas del comercio internacional y de que la tecnología argentina y la cooperación de científicos de Australia y Argentina hayan permitido llevar a cabo una gran obra como es el reactor nuclear de investigación que se inauguró en marzo de 2007 en Lucas Heights, cerca de Sydney, implica un salto cualitativo en las relaciones que era impensable cuando ambas sociedades empezaron a mirarse a principios del siglo XX solo como competidores en el creciente mercado internacional de materias primas agrícolas.

Esos son otros puntos de desafío y de enriquecimiento para el análisis que proseguirá el próximo año en Australia.



Homenaje a JOHN GAGE

1941 - 2007



El entonces Embajador de Colombia en Australia, Luis Guillermo Zorzano, me presentó a John Gage a mediados de 1998, unos meses después de que llegásemos a Australia con mi esposa Martha, con motivo de asumir la titularidad de la Embajada Argentina. Luego de conocer a este economista y profesor de la Universidad Nacional de Australia (ANU), con un postgrado de Historia Política y Económica Moderna de la Universidad de Manchester, me di cuenta de que a los sentimientos de afinidad inicial seguramente seguiría una duradera amistad.

Durante los siete años de mi estadia en Australia llevamos a cabo con John diversas actividades académicas regulares destinadas a afianzar el conocimiento de Latinoamérica en Australia y a expandir los vínculos entre las universidades de nuestros países. En 1999 la ANU y un grupo de embajadores latinoamericanos acordamos la creación del ANCLAS (Australian National Center for Latin American Studies), el cual dio lugar a numerosas realizaciones, entre ellas sendos seminarios sobre el desarrollo económico argentino que contó con la presencia de Roberto Cortés Conde, de la Universidad Di Tella, política exterior, del que participó el ex Canciller Rodríguez Giavarini, educación, que tuvo como orador principal al ex Ministro de Educación Juan Llach y de economía latinoamericana que encabezó el Director Ejecutivo de CEPAL José Antonio Ocampo.

Con John comenzamos ya desde los primeros meses de 1999 a pensar cómo continuar la labor emprendida en los años 70 por los profesores de la Universidad de Melbourne John Fogarty y Tim Duncan, y de la Universidad Di Tella, Ezequiel Gallo y Héctor Dieguez, entre otros académicos de los dos países. Es de señalar que esos trabajos dieron lugar al libro "Australia y Argentina: En caminos paralelos", de Fogarty y Duncan, que fuera publicado por la Editorial de la Universidad de Melbourne en 1985. Nuestra idea fue la de continuarlos mediante un seminario de dos sesiones académicas, una en Argentina y la otra en Australia, que analizaran las casi cuatro décadas transcurridas desde 1970 y condujeran a una nueva publicación.

En el año 2000, cuando John era Vice Decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la ANU, invitó a varios embajadores latinoamericanos a disertar en su curso sobre problemas regionales y globales de la economía mundial. Ese mismo semestre me presentó al profesor Robert Campbell, quien desde entonces me invitó regularmente a disertar para sus alumnos de políticas públicas. En septiembre de 2001 se organizó un nuevo seminario en la ANU, "Australia y Latinoamérica en el contexto global y regional", bajo los auspicios del ANCLAS. Tuve en esa ocasión el honor de colaborar con John, quien una vez más se destacó como organizador y orador. En esa oportunidad participaron representantes académicos y empresariales de nuestro país, entre ellos Daniel Heymann y Arturo O'Connell, quien había intervenido en los trabajos de análisis comparativo Australia-Argentina de los años 70.

Otro resultado significativo derivado de la creación del ANCLAS fue el COALAR (Consejo para las Relaciones entre Australia y Latinoamérica), conformado en 2001 por decisión del Parlamento Federal de Australia y gobernado por una junta de académicos y empresarios. John fue uno de los principales impulsores del COALAR y uno de los que más difundió los beneficios que Australia podría obtener de esa relación con nuestro continente.

Además de ser protagonista de todas las actividades reseñadas, John también ayudó a organizar funciones en la ANU para divulgar las diferentes expresiones artísticas de Latinoamérica (cine, música, teatro, artes plásticas, etc). Así fue como gracias a él se obtuvo el financiamiento necesario del ANCLAS y el COALAR para que, en octubre de 2003, la escultora argentina Lucía Pacenza emplazara su obra, *El arco del sol*, en el Parque Internacional de Esculturas de la ANU. Ese mismo año se llevó a cabo un nuevo seminario en dicha universidad, esta vez sobre las negociaciones económicas internacionales, con la participación de representantes del mundo académico de Australia y Latinoamérica y de organismos gubernamentales y organismos internacionales.

En 2004, los esfuerzos realizados por la ANU y la Embajada Argentina dieron lugar a la firma de un borrador de acuerdo entre la ANU y la UBA con el objeto de llevar a cabo un programa de cooperación académica. Asimismo, gracias al trabajo del ANCLAS y de las embajadas latinoamericanas, la ANU lanzó un programa de estudios en español que ofrece cursos de grado en literatura y comercio internacional.

En agosto de 2005, se firmó el Plan de Trabajo entre la ANU y la UBA, uno de cuyos principales temas fue la realización del seminario John Fogarty de Análisis Comparativo Australia-Argentina. La primera sesión de este seminario tuvo lugar en abril de 2007 en Buenos Aires. Permitió una discusión en profundidad, en la cual más de veinte académicos de los dos países volcaron sus apreciaciones sobre política e instituciones, economía, sociedad, educación y cultura. El material, que una vez procesado estará disponible en la página de Internet del Centro de Economía Internacional (www.cei.gov.ar), servirá de base para la segunda sesión que se llevará a cabo en Australia en el primer semestre de 2008.

Fue un privilegio compartir con John la organización y coordinación de los debates y para ambos, participar como disertantes junto a tantos colegas australianos y argentinos. Durante su estadía en Buenos Aires pudimos compartir también algunos momentos de esparcimiento, disfrutar de la música de nuestra ciudad y celebrar su cumpleaños.

En nuestra última conversación telefónica, cuando John ya se encontraba internado en Canberra, intentamos darnos ánimo, ambos conscientes de la difícil situación que John enfrentaba. Nos prometimos mutuamente terminar el Seminario John Fogarty y la publicación del nuevo libro, una promesa que sabíamos sería honrada por todos sus amigos.

Embajador Néstor E. Stancanelli